



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

SI en definitiva Cuba rompe sus relaciones diplomáticas con la República de Santo Domingo será la segunda vez que se vean quebrados los lazos amistosos con el vecino país.

La primera ocasión fué cuando Burrolote le tiró un bate a los fanáticos en el Stadium Tropical.

Ignoramos quién sea ahora el nuevo Burrolote.

x x x

Observación atmosférica.

Se fué Batista y llegaron las lluvias.

x x x

Falleció en Buenos Aires el teniente general Eduardo Lonardi, jefe del movimiento que derrocó al dictador Perón.

Por lo visto, las maldiciones peronistas hacen efecto rápidamente.

x x x

En los días azarosos de nuestra Guerra de Independencia eran muchos los cubanos emigrados que residían en Cayo Hueso y Tampa.

Mientras se celebraba una vez, un acto social en esta última ciudad, un compatriota que tuvo una cuestión personal con otro individuo, recibió una bofetada y el agredido, llevándose la mano al golpeado rostro, solamente acertaba a exclamar:

—“¡Caballeros! ¡Le han pegado a Cuba!... ¡Le han pegado a Cuba!”

Esta anécdota que hemos oído repetidamente desde nuestra niñez, ha venido de nuevo a nuestra mente al leer la relación de ciertos homenajes.

x x x

En la última edición de la revista “Bohemia” aparece una extensa información sobre ciertos aspectos de la vida pública de Orestes Ferrara llevada a cabo por su autor a través de una tercera persona: el doctor Guillermo Alonso Pujol.

La trayectoria de Ferrara en nuestros problemas nacionales resulta pintoresca. De adolescente con ideas que rayaban en el anarquismo vino a luchar por nuestra libertad; hombre maduro se va convirtiendo en el magnate adinerado que oye con agrado que le llamen: “Eccellenza” y ya en el ocaso de su existencia se torna filósofo y conciliador.

Agradecemos su gesto heroico y admiramos en él su talento y cultura, pero al hacer un rápido balance de su paso por nuestras etapas republicanas no podemos por menos que considerarla negativa.

Quien profirió los más insultantes vocablos contra el honrado, aunque quizás equivocado Don Tomás, fué más tarde el eje de todos los grandes negocios de la época miguelista y resultó ser en posteriores años uno de los más firmes defensores de Machado, mientras nos calificaba despectivamente de país de “café con leche y chicharrones”, integrado por ilotas.

x x x

El Príncipe Rainer III de Monaco, a su regreso a Europa, ha declarado que no le importa el sexo de su primer hijo y que lo mismo le da que sea varón o hembra.

Claro es que a primera vista tal afirmación parece una tontería de cualquier padre burgués, pues contra tales designios él no podría oponerse, pero la importancia de sus palabras estriba en que el pequeño principado de Monaco corre el peligro de ser absorbido por Francia, de acuerdo con un viejo tratado, si no hay heredero varón.

En otros tiempos, ello entrañaría un grave problema, más en la época de Cristina Jorgensen, se pueden dar también alguno que otro Cristino.

M, marzo 24/56